

Posmodernidad *versus* Parentalidad: límites de los micro-relatos en la crianza¹⁷

Marcela Salazar Mera¹⁸

A través de la historia se ha mirado con distintos ojos a los padres, formadores de las nuevas generaciones. Lo que se les exigirá a quienes se vuelven padres dependerá de varios factores, como una zona geográfica determinada o una época específica, así como de los movimientos de pensamiento presentes en estos.

A finales del siglo XIX el médico Sigmund Freud se dio a la tarea de estudiar y desarrollar una cura a una enfermedad llamada histeria, polémica por sus síntomas, improbables en órganos, y por ello muy poco tratable por el cuerpo médico. En un principio, a través del ejercicio de la hipnosis, es que empieza a vislumbrar la relación que esta incomprendida enfermedad tenía con la sexualidad reprimida. Freud fue aborrecido por una sociedad donde los valores forzaban a la gente a demostrar un semblante de intelectualidad y pureza; todo esto relacionado al movimiento cultural del modernismo el cual es caracterizado por perseguir los ideales de una verdad única, sistematizada por el método científico, límite que también permeó en el desarrollo del psicoanálisis y tema por el cual Freud fue también atacado al no poder sustentar con pruebas concretas, el contenido de su nueva teoría.

En la actualidad nos encontramos inmersos dentro del movimiento cultural posmoderno, el cual se empezó a formular en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial (Vives, 2004), suceso que evidenció el escepticismo hacia la panacea de los metarrelatos positivistas del modernismo, los cuales intentaban otorgar verdades universales, en respuesta a éstos metarrelatos que intentaban explicar una realidad imposible de abarcar, se optó por recurrir a los microrrelatos pretenden explicar sólo una porción específica de la realidad

¹⁷Ponencia presentada en las Jornadas Académicas del Centro de Estudios de Postgrado, 2020

¹⁸ Estudiante del sexto semestre de la Maestría en Psicoterapia del Centro de Estudios de Postgrado, APM. Marcela.salazar.mera@gmail.com

(Vásquez Rocca, 2011). La verdad tiene varios elementos, el problema es cuando un elemento parcial de una experiencia particular es generalizado; por ello, parecería que ya no importa cuánto tiempo y con cuanta profundidad se haya indagado un tema por profesionales formalmente instruidos, sino cuántos adeptos tenga una nueva teoría. En este aspecto el conocimiento/verdad incluso se ha vuelto un asunto mercadológico, entre un tema sea más buscado, más comprado, mayor será su estimación de veracidad ante el público.

El desarrollo del psicoanálisis se presenta como un reto a concebir desde el encuentro del modernismo vs el posmodernismo, ya que esta disciplina no tiene una de las características más importantes de la ciencia positivista que es la verificabilidad de sus procesos, pero al mismo tiempo contiene conceptos que pueden ser generalizados a todos los humanos -ejemplo: el inconsciente.

Uno de los conceptos más importantes, pero también controversiales que aportó a la teoría psicoanalítica fue el de la sexualidad infantil, en la cual se enuncia que la sexualidad no es exclusiva de los adultos así como que esta no debe ser confundida con la genitalidad, Freud en *Tres ensayos sobre teoría sexual* (Freud, 1905) aborda temas escandalosos como lo es la perversión, la cual es descrita como un aspecto uniforme dentro de las etapas tempranas del desarrollo humano, así como también se habla sobre conductas sexuales pre-genitales, las cuales encaminan y dan forma al camino a la sexualidad y genitalidad adulta. El hablar sobre estos temas incluso en la actualidad es harto complicado pese al largo tiempo que han estado en registro de existencia, son temas que difícilmente se tocan en cuanto a la crianza se trata.

Desde la época de Freud y hasta la actualidad, los temas que remiten al cuidado y crianza de los hijos han sido colmados con contenido de publicaciones e investigaciones médicas, ya que son consideradas como que tienen un fuerte y confiable sustento en el cual se pueden apoyar para poder afirmar que implementar o fomentar ciertas pautas de cuidado como predictores de un sano desarrollo. Lo cierto es que el área referente a lo físico / orgánico es una parte grande e importante sobre todo en pequeños de tiernas edades, pero ser padre no se limita al cuidado en aspectos biológicos.

Para describir los fenómenos que suceden más allá de lo biológico y que forman parte de la relación de los padres con sus hijos, podemos utilizar el concepto de parentalidad, que hace referencia a una construcción psíquica con orígenes intersubjetivos e intergeneracionales que sustenta de manera individual la manera de concebir la tarea de ser padres (Solis Pontón, 2004).

Al haber sumado el aspecto psíquico al entendimiento del desarrollo de la relación padres-hijo, da pie a la idea de que sumando estos factores, ya se tiene todo bajo control, que el cuidado de aspectos físicos más el cuidado de aspectos emocionales en el desarrollo de un niño, es lo que dará una formación ideal al nuevo integrante, pero desgraciadamente esto no es así.

Como ejemplo, en el artículo de *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*, (1909), unos padres quienes consideraron valiosos a los aportes del psicoanálisis en el área del desarrollo se contactan con Sigmund Freud para tratar de dar fin a una fobia que agobia a su hijo Hans. En el escrito es interesante observar como un padre, interesado en el psicoanálisis, pero no un experto en ello, trata de hacer que la teoría psicoanalítica conocida hasta entonces, encaje con el padecimiento de su hijo; además de que el pequeño Hans pudo librarse por entero de su malestar, son notables algunos aspectos, los cuales ni él ni Freud tomaron en cuenta; cómo por ejemplo la castración simbólica ejercida por la madre o los efectos adversos de su relación sobre erotizada. Asimismo, que los métodos por los cuales el padre quiso acceder al material inconsciente rayarían en lo irritante e intrusivo. Es cierto que es un hecho que en la época, todavía no se desarrollaban métodos específicos para tratar a niños con psicoanálisis además de que no existía la cantidad de material teórico del que se puede disponer hoy en día.

Las preguntas que inundan a muchos padres empiezan en muchas ocasiones inician con un ¿qué tanto?, ¿cada cuánto?, ¿por cuánto tiempo?, todas estas preguntas nos remiten a cantidades como si existiera un aparato de medición para medir la necesidad afectiva, la satisfacción afectiva, la tolerancia a la frustración, vinculación, etc. Por ello podemos ver movimientos / asociaciones / grupos que se dedican al fomento o introducción de ciertas prácticas referentes al cuidado, atención y teoría del desarrollo de los hijos apoyados en

teorías inconexas, simplificadas, racionalizadas, etcétera, así como contenidos llevados al extremo y/o tergiversados a la conveniencia del divulgador.

Se pueden encontrar movimientos en los cuales se incita al amamantamiento hasta que la madre deje de producir leche, en un “acercamiento a la sabiduría de la naturaleza” resultado en madres que amamantan a sus niños incluso hasta edades posteriores a la entrada a la escuela, dejando de lado preceptos existentes desde hace varias décadas como lo es la sobre erotización de los infantes o la propiciación de una maternidad perversa las cuales pueden tener efectos diversos y posiblemente adversos, los cuales pueden presentarse a corto plazo en algún momento dentro de la infancia, adolescencia o adultez. En casos no tan benevolentes se pueden tornar en problemas de personalidad, presentados en etapas remotas y con síntomas tan inconexos que necesitarán de un mayor esfuerzo para aquel que consulta y para el profesional que lo trate.

Una de las transiciones más aceptadas dentro de los formatos de parentalidad es vincularse con los hijos de una manera menos autoritaria, lo cual ha sido un gran avance hacia el desarrollo de convivencias apropiadas para el desarrollo, pero como muchas tendencias, llevar al extremo actitudes permisivas puede llevar a distintas alteraciones del desarrollo como lo son el desarrollo de un superyó severo que a falta de la posibilidad de expresar una agresión hacia el exterior, se la dirigen hacia sí mismos; o el debilitamiento del yo, el cual implicaría una reducción en la capacidad de la tolerancia a la frustración e incluso daños en el sentido de realidad (Lebovici & Soulé, 1973).

Fenichel mencionaba que el hecho de que los padres intentaran reprimir su enojo del todo, provocaría que este reapareciera en formas menos adecuadas; es normal que la expresión de enojo en el padre provoque del mismo modo, reacciones agresivas en el niño, las cuales son normales y tendrían que aprender a modularse dentro del desarrollo (Fenichel en Lebovici & Soulé, 1973). Intentar evitar que los niños se frustren es irreal, ciertos niveles de frustración son recursos valiosos para el desarrollo; la cuestión es cómo esta puede ser neutralizada por los padres de acuerdo con la etapa de desarrollo de su hijo para que esta pueda ser considerada eutrófica (Lebovici & Soulé, 1973).

En la actualidad, los asuntos relacionados con la inclusión de la teoría de género en la educación han sido centrales, en función de que no se discrimine y se incluya a la comunidad LGBTTTIQ+, este es un aspecto importante ya que hace algunas décadas tener una orientación sexual distinta a la heterosexual era considerada como un padecimiento psiquiátrico e incluso en algunos lugares un delito. Desde la exposición del texto *Tres ensayos sobre teoría sexual*, Freud (1905) pudo vislumbrar algunas de las posibles etiologías de las variaciones de la elección de objeto, y exponer varios “tipos” de homosexualidad en función de la dinámica psíquica desarrollada a partir de fijaciones en etapas infantiles. Esta explicación parecería tener un tinte negativo o patológico. Lo cierto es que todos tenemos fijaciones, pero no todas tienen un efecto en nuestra elección de objeto sexual, o no son motivo por lo cual uno será señalado, segregado o incluso condenado legalmente.

Otra contribución muy importante de parte del psicoanálisis es la profundización de las dimensiones de la sexualidad y sus orígenes en los formatos polimorfo perversos (Vives, 2004) de la sexualidad infantil, con lo cual se observa que las elecciones de objeto tienen relación con el curso de nuestro desarrollo y no es algo que esté predeterminado. Esto se suma a la premisa de que los niños no tienen una conceptualización sobre el género innata, esta corresponde a adecuaciones culturales y familiares (López Mondéjar, 2003), será hasta la adolescencia donde el establecimiento de una identidad psicosexual específica, será una tarea transcendental.

Sería un trabajo inmensamente arduo para los padres poder estar al tanto de cada aspecto de la vida de sus hijos, sabemos que esto no garantiza el bienestar integral y desarrollo ideal (¿cuál sería éste?) el cual dependerá de los ideales depositados en el niño. Lo que sí es posible es hacer ejercicios críticos dentro de la toma de decisiones para la crianza de los hijos, siendo consistentes y coherentes dentro de los límites entre padres e hijos, considerar el hecho de que algunos conceptos y contextos que para un adulto son fácilmente comprensibles, para un niño no lo son. Por ejemplo, no sería apropiado observar a sus padres teniendo relaciones sexuales por más que este acto sea normal y natural; se debe tomar en cuenta que el niño desconoce el contexto en el cual esta relación se da y carece de la capacidad de entender qué es lo que sucede.

Todas las vicisitudes que dentro del desarrollo de un niño, las que hayan resultado problemáticas y las que se hayan librado con espontaneidad se harán evidentes dentro de la pubertad y adolescencia; donde las tareas de individuación y la asunción de una identidad tienen un papel protagónico dentro de sus tareas a resolver y también en sus angustias, ya que estas tareas se ven aún más complicadas si se han tenido problemáticas en la infancia, o si el adolescente se desenvuelve en situaciones arduas.

Una de las quejas comunes de los padres de hijos en la etapa adolescente, son sus actitudes irritables frente a muchas situaciones, que en muchas ocasiones hacen que los padres consideren a la adolescencia una etapa desagradable y fastidiosa; en esa enunciación existen varios factores, los dividiré en los que conciernen a los padres y las que conciernen a los hijos.

Dentro de las que conciernen a los hijos, es notable que muchas de las expresiones de agresión puedan verse enlazadas con la inevitable sensación de pérdida de identidad a la que están sujetos los adolescentes en el camino de las desidentificaciones con los padres, las identificaciones fluctuantes entre pares e ídolos y el camino hacia su propia identificación sexual, que en ocasiones los dejan sin capacidad para el ejercicio de las transformaciones pulsionales, con lo cual, para restaurar su estabilidad requieren de posicionarse por sobre del objeto, que en un momento siente que le impone una frustración (Gutiérrez Terrazas, 2002).

En un formato más severo podría relacionarse con problemas en la capacidad de simbolización y una severa intolerancia a la frustración, lo que puede llevar a actuaciones de la agresión de manera externa (en relación de los demás), pero también en un formato de expresión interna donde podemos observar fenómenos como el abuso de sustancias o conductas sexuales riesgosas, depresiones, etc. (Gutiérrez Terrazas, 2002).

Dentro de las que conciernen a los padres, las dificultades aumentan en cuanto hay un rechazo por las vivencias de la propia adolescencia, pues en esa situación se pierde gran parte de la empatía por las situaciones complejas que viven los adolescentes; a eso se le suma que el cambio generacional impone a los padres el re-pensarse dentro de sus propios roles, lo que puede evidenciar vacíos en las identificaciones de los padres y que se vuelvan

inflexibles e incluso agresivos ante el cuestionamiento que les presentan sus hijos (ej. características de los roles de género, apertura a ciertas prácticas sexuales).

Las tareas que impone la parentalidad son vastas y arduas, además de que son cambiantes dependiendo de la edad de los hijos y de las características culturales en las cuales la familia está inmersa, las condiciones actuales donde es tan fácil encontrar información como proporcionarla. Es un deber hacer revisiones exhaustivas, a la vez que hacer uso de nuestra capacidad de discernir para poder acercarnos a cubrir de una mejor manera y en mayor medida las inquietudes que se presenten en la tarea de la parentalidad; el psicoanálisis se ha reconocido por mucho tiempo como una disciplina complicada la cual sólo puede ser entendida y abordada por personas profundamente cultivadas en esta área; a la vez la divulgación descontextualizada ha otorgado una visión negativa y poco accesible para los que no se dedican por entero a esta disciplina. Por eso responsabilidad de los que la estudiamos formalmente, que podamos divulgar un saber contextualizado y accesible, más no simplificado, en pro de temas tan importantes como lo es la parentalidad.

Resumen

El tema de la parentalidad toma cada vez más importancia gracias a su valor como herramienta para la ayuda en la prevención de la psicopatología infantil y de adultos, pero también gracias a su popularización, se han llegado a divulgar información sobre este tema de un origen incierto con información poco sustentada, inconsistente y tergiversada que ha dado pie a que los padres opten por dirigir su tarea de parentalidad bajo estas premisas, sin tener en cuenta los efectos adversos que podrían provocar a la postre. Este trabajo pone bajo la óptica de la teoría psicoanalítica, algunas implicaciones en el desarrollo de los niños y adolescentes, que prácticas popularmente mediáticas no han tenido en consideración.

Palabras clave: Parentalidad, niñez, adolescencia.

Summary

The issue of parenthood is becoming increasingly important thanks to its value as a tool for aid in the prevention of child and adult psychopathology, but also thanks to its popularization, information on this subject of an uncertain origin has been disseminated with uninterated,

inconsistent and misrepresented information that has led parents to choose to direct their parenthood work under these premises without taking into account the adverse effects that could provoke afterwards. This work puts under the perspective of psychoanalytic theory, some implications in the development of children and adolescents, which popularly media practices have not considered.

Keywords: Parenthood, children and adolescents.

Referencias bibliográficas

FREUD, S. (1901). Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora). En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu, 17° reimp., 2011.

FREUD, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu, 17° reimp., 2011.

FREUD, S. (1909a). Análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans). En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu, 13 reimp., 2012.

FREUD, S. (1909b). A propósito de un caso de neurosis obsesiva (caso el hombre de las ratas). En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu, 13 reimp., 2012.

GUTIERREZ TERRAZAS, J. (2002). La violencia y su relación con la sexualidad Una precisión psicoanalítica. *Aperturas psicoanalíticas*, 010.

LEBOVICI, S, Y SOULÉ, M. (1973). *El conocimiento del niño a través del psicoanálisis*. México: Fondo de cultura económica.

LÓPEZ MONDEJAR, L. (2003). Masculino/femenino/neutro. Vicisitudes de la identidad sexual y de género en la adolescencia. *Aperturas psicoanalíticas*, 015.

SOLÍS PONTÓN, L. (2014). Acerca de las bases psicoanalíticas del estudio de la parentalidad. Grafo WorkingPapers, [S.l.], v. 3, p. 1-5, ene. Disponible en: <<http://revistes.uab.cat/grafowp/article/view/v3-solis>>. Fecha de acceso: 25 jun. 2018 doi:<https://doi.org/10.5565/rev/grafowp.9>.

VÁZQUEZ ROCCA, A. (2011). La posmodernidad Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos. *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 29 (1).

VIVES, J. (2004). *Psicoanálisis y posmodernidad*. México: Editores de Textos Mexicanos.